



ENTREVISTA | El representante de CHA en el Congreso de los Diputados hace balance de la primera mitad de la que ha sido su primera incursión en la política bajo el paraguas del Grupo Plurinacional Sumar y analiza la situación de la política autonómica en la que augura comicios anticipados

«Tenemos herramientas para exigir la fiscalidad singular, pero Aragón no se atreve a aplicarlas»

Hace unos días se aprobó en el Congreso la Ley de Movilidad Sostenible, ha sido muy polémica en el medio rural, ¿qué es lo que se aprueba exactamente?

Es una buena noticia para Aragón, porque se han incluido las dos transacciones de CHA que resuelven la enorme amenaza que suponía ese proyecto inicial que trataba de sacar el Ministerio. La única solución era contar con las comunidades autónomas, que todas las paradas siguieran siendo atendidas por la ruta concesional estatal o por la autonómica, en su caso, y que el Ministerio pagara el coste extra a las comunidades autónomas por las paradas de las que se hicieran cargo. No se puede dar una competencia sin dar ningún tipo de apoyo económico a las comunidades autónomas. Ahora las comunidades autónomas tendrán, por fin, herramientas en la ley para exigir esas soluciones. La ley tiene herramientas para que las comunidades puedan exigir y el Ministerio tendrá que contar con la opinión de las comunidades.

Le vimos en redes celebrando la aprobación como una victoria, pero el PP mantiene que las paradas de bus se van a perder, los usuarios transmiten desinformación... ¿Cómo se explica?

El PP está intentando hacerlo caótico. Con nuestras enmiendas se entiende perfectamente. Por un lado, se dice que se solicitará un informe a las comunidades autónomas para ver si aceptan o no las paradas y se suprime la obligatoriedad de asunción de las paradas intermedias por las comunidades autónomas. Solo las aceptarán si las quieren; si no, no. Luego, los tráficos no aceptados por las comunidades autónomas se incluyen en la licitación de concesiones estatales, es decir, el Ministerio tiene que seguir prestándolo y pagándolo. Ya dijimos que era injusto que se aceptaran competencias sin ninguna transacción económica.

Se ha registrado una batería de 22 preguntas sobre inversiones en carreteras pendientes en Aragón, ¿cuál es la más prioritaria?

Las 22 son prioritarias para vertebrar y conectar el territorio. Llevábamos arrastrando durante años la A-22, que no se ha solucionado hasta hace cuatro días. José Antonio Laborde la pidió, la pidió mi compañero



Jorge Pueyo a las puertas del Congreso de los Diputados. CHA

Jorge Pueyo

DIPUTADO DEL GRUPO PLURINACIONAL DE SUMAR

Chesús Juste y ahora la estaba pidiendo yo. La otra que también es sangrante es la A-68. Parece que empieza a desbloquearse, pero lo prioritario son los tramos de la provincia de Teruel, que son esenciales para conectarnos con Zaragoza y con Valencia. La A-68 es la esencial.

SUMAR forma parte del Gobierno, ¿qué margen de maniobra hay para presionar en estas cuestiones?

Independientemente del grupo en el que esté, mi voto se lo van a tener que ganar. Yo no les puedo asegurar mi voto. Tenemos mecanismos para presionar internamente que sí que nos dan ventaja. Siempre se pone la presión en «el diputado de CHA», pero no tenemos que olvidar que aquí somos trece diputados que vienen de Aragón y que muchos de ellos parecen más interesados en apretar el botón que en hacer política por los aragoneses. Somos el partido que más iniciativas ha presentado en

defensa de Aragón. No somos más que nadie, pero tampoco menos. La responsabilidad ya no solo es mía, sino de los trece diputados aragoneses. No se les oye, no se les ve, no hacen iniciativas. El presidente Azcón siempre intenta hacer campaña contra mí para ganarse su puesto en Madrid, pero creo que es triste que yo esté en Madrid pensando todo el día en Aragón y que el presidente de Aragón esté pensando más en Madrid que en la comunidad.

Transportes también son los trenes, hace un año denunciaba en Caspe la situación de los convoyes y apenas ha variado...

Se lo hemos dicho al ministro Puente. Tenemos los vagones más antiguos de España; en los que pasan por Caspe están rotos hasta los fluorescentes. No podemos hablar de salvar el reto demográfico y de luchar contra la despoblación si no tenemos las herramientas de lucha de forma transversal para todos los ministerios, y el trans-

porte en Aragón es esencial.

Hace unos días lanzaba dardos contra el presidente Azcón que confundió Mallén con Maella, desde su perspectiva. ¿Cuál es la lengua que se habla en Maella?

El presidente Azcón tiene que salir de la Z-40 y conocer el territorio. En materia lingüística tenemos que atender a la identificación de los hablantes; ellos tienen que defenderlo. El franquismo siempre intentó dividir y fragmentar las lenguas. Lo que provoca la división es que no haya una comunidad y que solo veas las lenguas como si fueran localismos. Costó mucho que la gente tuviera ese sentimiento de comunidad lingüística con el tema del aragonés. En este caso, atendiendo a la comunidad científica, a la Ley de Lenguas y a la Ley de Patrimonio Cultural de Aragón, en la comunidad tenemos tres lenguas: el castellano de Aragón, el aragonés y el catalán de Aragón. Es lo que nos dice la ciencia.

Hace tan solo unos días dijo que sin presupuestos no se puede gobernar y que tú no vas al Congreso a perder el tiempo, ¿existe la posibilidad, si la situación no cambia, de abandonar el paraguas de SUMAR?

Los presupuestos son la ley principal que puede desarrollar un Gobierno para desarrollar sus políticas. A día de hoy estamos diciendo: «¡Que viene la ultraderecha!», pero no tomamos medidas valientes o acabaríamos llegando. Tenemos que garantizar medidas para frenar el problema de la vivienda e incluir infraestructuras que tenemos pendientes en Aragón. Hay que hacer una llamada de atención a Podemos y a Junts para que sean responsables. Al Partido Socialista le pedimos que aplique políticas valientes porque, si no, sinceramente, estamos perdiendo el tiempo.

No sería la primera vez que rompes la disciplina de voto, tampoco la segunda. Si hay discrepancias, ¿por qué seguir formando parte de la coalición?

Hay un trabajo en común. Estamos desarrollando el programa electoral y, desde el primer día, a todos los diputados se nos dijo que teníamos libertad de voto para tratar aquellos temas que afectaban a nuestra comunidad. No ha habido ningún cisma interno porque defendímos el territorio. La cuestión no es romper con SUMAR o no, sino saber trasladar las políticas que son necesarias.

Compromís también ha sido una de las fuerzas que se ha mostrado más independiente, ¿es complicado aunar tantas sensibilidades?

Yo prefiero ser Sumar que ser un grupo como el PSOE, que, por ejemplo, aunque muchos estaban en contra, les obligaron a votar abstención en la materia de la ILP antitaurina o que les obligan a votar que no cuando estamos consiguiendo 87 millones de euros de fondo de compensación para Aragón. La disciplina de voto no me acaba de convencer. El primer objetivo común fue frenar a la ultraderecha y, a día de hoy, son temas como la vivienda, los derechos sociales, la prestación universal por crianza y otras tantas luchas que compartimos entre todos y todas. Tenemos una misma mirada también plurinacional y de izquierdas. Más vale que sea difícil entenderse a que no tengamos ninguna capacidad de decidir y que venga impuesto todo por la ultraderecha.



SUMAR nació como una coalición de izquierdas muy necesaria para que Gobernar fuera viable, ¿qué pasaría si desapareciera?

La cuestión es que intentemos trabajar todos de forma coordinada y unida. Pero en esta legislatura, si no hubiera habido una candidatura como la de SUMAR, es posible que tuviéramos un gobierno de derechas como en el resto de Europa.

La situación también es compleja en Aragón, se podría dar un adelanto electoral, ¿cómo ve la política autonómica?

Jorge Azcón es un gigante con pies de barro. No tiene capacidad para aprobar los presupuestos, está en manos de la ultraderecha y cada día vemos más cómo está comprando los postulados de Vox. No solo él, sino todo el Partido Popular a nivel estatal. Creo que se equivocan en esa estrategia de acercarse al máximo al discurso de Vox, porque siempre va a haber alguien que le diga al electorado las cosas más claras. Yo no soy nadie para dar lecciones, pero creo que el PP debería volver a un discurso alejado de este racismo, esta xenofobia y este machismo. Me preocupa la ola antiaragonesa que ha adoptado

el Partido Popular. ¿Puede haber elecciones anticipadas? Yo creo que sí. ¿Le interesa a Azcón? Yo creo que no. Creo que él aspiraba a gobernar con Teruel Existe y no le dan los números. Teruel Existe se ha deshinchado bastante y el propio Azcón está perdiendo mucho voto hacia Vox.

En caso de que el adelanto llegara, ¿se plantea presentarse?

De momento tengo todo mi trabajo en Madrid, no me lo estoy planteando. En todo caso tendría que ser la población aragonesa y la militancia de Chunta Aragonesista quienes me dijeran: "Ve para aquí o ve para allá". Al final estoy al servicio de Aragón y de los militantes de Chunta, en ese sentido.

Y en caso de la CHA se lo pidiera, ¿le gustaría ser candidato?

Todo el mundo aspira a cambiar las cosas a mejor, cuanto más se puede hacer, mejor. A mí lo que me da pena es que tengamos presidentes de Aragón que quieren ser ministros. A día de hoy no me lo planteo y espero que CHA tenga los mejores resultados, pero mis actividad y mis pensamientos son para Aragón, trabajando desde Madrid.

¿Considera que Jorge Azcón aspira a ser ministro?

Por supuesto. (Rie) Breve, cortito y al pie.

Una de las cuestiones en las que se desmarcó es en la existencia de una fiscalidad diferenciada para Cataluña. También el presidente Azcón la ha denunciado, pero la solución que aporan no es la misma...

No, desde luego que no. Jorge Azcón lo único que quiere hacer es perder el tiempo en tribunales y quejarse y gritar en el desierto sobre lo malos que son los catalanes. Lo que decimos desde CHA es que o Aragón tiene una financiación singular, dado que tenemos un sistema que el propio Estatuto de Autonomía permite, o establecer el cálculo de población ajustada con criterios como despoblación, orografía, envejecimiento, gran envejecimiento o dispersión territorial... Es obvio que necesitamos una financiación singular y, si Cataluña tiene una financiación singular, Aragón también tiene una, o votaremos en contra. Tenemos un artículo en el Estatuto de Autonomía que ya les gustaría a muchísimas comunidades autónomas, incluida Cataluña, que nos permite tener un acuerdo bilateral

económico-financiero con el Estado, por el que se supla toda la infrafinanciación que a día de hoy sufre Aragón, calculada en más de 627 millones de euros en 2018 y en 522 millones de euros en 2022. Tenemos las herramientas, lo que pasa es que no tenemos líderes en Aragón que sean capaces de exigirlas.

Se cumple ya el ecuador de legislatura, ¿qué balance hace de su primera incursión en la política?

Queríamos ser la voz de Aragón en Madrid. Ha habido mucha presión en mí porque parece que soy el único que da la cara, aunque aragoneses en el Congreso somos 13. Han sido muy duros con nosotros, pero el balance es positivo. La población aragonesa ha podido ver en Madrid a alguien que habla de ellos y los defiende por fin. Hemos sacado esa rasmia y ese orgullo aragonés a flote después de tantos años abandonados.

¿Ha pasado factura a nivel personal ese nivel de presión?

Uno llega con muchas ganas de cambiar las cosas, pero hay que gestionar que las cosas de palacio van despacio. Ha habido mucha frustración y mucha ansiedad. Los primeros compañeros de legislatura han sido muy

duros. Creo que soy de los pocos políticos, al menos de los de Aragón, que pueden irse con la cabeza igual de alta o más que cuando entró. No me arrepiento de nada de lo que he hecho.

¿Qué queda pendiente para los dos próximos años?

¿Qué quieres que te diga? ¡Hasta dónde me gustaría llegar o lo que creo que puede salir! (Rie)

Mejor ser realista, ¿no?

Hay que desbloquear las ayudas al funcionamiento de Teruel. Hay que mejorar los trenes de media distancia y terminar, de una vez por todas, el Canfranc. Hay que seguir insistiendo en el corredor Cantábrico-Mediterráneo. Tenemos que conseguir luchar contra la despoblación de una manera decidida porque, si no, estamos condenando a nuestros pueblos al olvido. También hace falta que sigamos trabajando en la A-68 y en las variantes del Bajo Aragón. Aun así, el problema principal a día de hoy es la vivienda. Si no conseguimos parar esta sangría, por mucho que crezca la economía española, las familias y las personas jóvenes no valorarán el trabajo que se ha estado realizando.

MARINA MONREAL